

Nuevo centro sufí Nematollāhi en Córdoba

Rosa M^a Ortiz

En la ciudad de Córdoba, capital histórica de la antigua Al-Andalus, a pocos metros del río Guadalquivir, el Río Grande, en una de las zonas más bellas e históricas de la ciudad, catalogada como patrimonio de la humanidad por la UNESCO, está el nuevo *jānaqāh* Nematollāhi: un edificio con su atractiva arquitectura andaluza, cuya fecha de construcción no se conoce con exactitud pero que se remonta probablemente al siglo XVIII, que ha sido adquirido por la Orden Nematollāhi y se ha reformado interiormente para su adaptación como *jānaqāh*, con su sala de reunión, su librería (en la que podrán adquirir las publicaciones de la Orden Nematollāhi tanto los residentes como los turistas que vienen de todas las partes del mundo a visitar la ciudad), su patio andaluz, etc.

Córdoba alcanza su cenit en el siglo X bajo el gobierno de tres grandes dirigentes: el primer Califa, Abd-ar-Rahman III («al-Nasir» 912-961), su hijo al-Hakam II (961-976) y el dictador al-Mansur Ibn Abi Amir, conocido como Almanzor, «el Victorioso» (981-1002). En este siglo Córdoba pasa a ser el centro cultural de toda Europa, el polo europeo donde se mantiene el progreso de las ciencias y la civilización. Llegó a alcanzar una población de 250.000 habitantes con unas 1.000 mezquitas y 600 baños públicos, según los cronistas.

Córdoba es, en esa época, cuna de dos grandes pensadores, el musulmán Averroes o Ibn Rushd y el judío Maimónides o al-Maimun, que junto al romano Séneca

de la escuela estoica, son los tres grandes filósofos nacidos en esta gran ciudad.

Como toda gran civilización le llegó su declive hacia el año 1020, su estructura política colapsó y el Califato se desmembró en los llamados Reinos de Taifas, vulnerables a los ataques cristianos del norte de la Península. En el año 1236, Córdoba fue invadida por los cristianos del norte de España que pusieron fin a la convivencia de las tres religiones monoteístas.

El recuerdo de la época de esplendor lo mantiene aún la Mezquita, la tercera más grande del mundo, hoy en día reconvertida en catedral, y la ciudad próxima de Madinat al-Zahra.

En esa época y en este lugar, viajando por la ribera del río Guadalquivir hacia el sur, en un pueblo llamado Cantillana, tiene sus raíces uno de los grandes maestros del sufismo y *qotb* de la Orden Nematollāhi, el *sheij* Abu Madiān (nacido en 520/1126), considerado en Occidente como el más alto representante del *'erfan* amoroso persa o Senda del Jorāsān. Andalucía es también la tierra natal de otro *qotb* de la Orden Nematollāhi y maestro de Abu Madiān, el *sheij* Abu Sa'ud Andalusi (m. 576/1183).

Finalmente, tras un paréntesis de ochocientos años, la Orden Nematollāhi abre, en la región que vio nacer a dos de sus maestros, un nuevo *jānaqāh* —un lugar para el corazón, en el corazón de la belleza.



